

¿Educar por competencias, o competencias para educar? La voz del alumnado

M. L. Belmonte Almagro¹

¹ Universidad de Murcia, Dpto. Didáctica y Organización Escolar, marialuisa.belmonte@um.es

Muchos son los estudios que desde la implantación del proceso de Bolonia versan en torno al modelo de formación de competencias y lo que conlleva en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la universidad. Sin embargo, la participación del alumnado ha sido muy escasa. La reforma universitaria europea defiende el modelo educativo “competencial” en el que las decisiones sobre el currículo se realizan en función de las competencias que los estudiantes deben adquirir tras su periodo formativo [1]. Así, dentro de las guías docentes, las competencias constituyen un elemento clave, de tal modo que desarrollarlas significa poder responder a las demandas de una sociedad cambiante en la que el éxito profesional viene determinado por múltiples indicadores [2]. Dada la importancia de la participación del alumnado en su proceso de aprendizaje [3] parece acertado que, además de los docentes, sea también éste quien determine el grado de idoneidad de las competencias explicitadas en las guías docentes. Así pues, en la línea planteada por Braun et al [4], y teniendo en cuenta las percepciones de los estudiantes recién llegados a la Universidad y los que están a punto de abandonarla, en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia se realizó un estudio con el objetivo de observar la adecuación de las competencias contempladas en la guías docentes, según su claridad, relevancia, evaluabilidad y exclusividad, en función del curso y la perspectiva de los alumnos.

Participaron 80 estudiantes de Grado en Pedagogía, 44 estudiantes de primer curso y 36 de cuarto. La estrategia de muestreo fue combinada: no probabilística casual y de voluntarios. Para la recogida de información se utilizaron 2 cuestionarios aplicados a los estudiantes de primer y cuarto curso, respectivamente. La investigación atiende a un diseño cuantitativo no experimental evaluativo, puesto que la intención fue conocer el punto de vista de los estudiantes para poder mejorar la pertinencia de las competencias en cuanto a su claridad, relevancia, evaluabilidad y exclusividad.

A nivel global, los estudiantes encontraron las competencias bastante claras ($\bar{X}=4,05$) y relevantes ($\bar{X}=3,96$), moderadamente evaluables ($\bar{X}=3,62$) y poco exclusivas respecto al resto de competencias de la asignatura ($\bar{X}=3,26$). Estos resultados pusieron de manifiesto un nivel promedio de adecuación de las competencias de primero y cuarto curso de Grado en Pedagogía cercano a alto ($\bar{X}=3,72$). Por criterios, los estudiantes de cuarto percibieron las competencias con mayor claridad, relevancia y evaluabilidad que los de primero, pero éstos pensaron que tenían mayor exclusividad que lo que opinaron los alumnos de último año del Grado.

[1] Yasinski, L. (2014). A competency-based technical training model that embraces learning flexibility and rewards competency. *American Journal of Business Education*, 7(3), 171-174.

[2] Mora, J.G. (2008). El «éxito laboral» de los jóvenes graduados universitarios europeos. *Revista de Educación*, número extraordinario, 41-58.

[3] Leach, L. & Zepke, N. (2011). Engaging students in learning: a review of a conceptual organiser. *Higher Education Research & Development*, 30 (2), 193-204.

[4] Braun, E., Woodley, A., Richardson, J.T.E. & Leidner, B. (2012). Self-rated competences questionnaires from a design perspective. *Educational Research Review*, 7 (1), 1-18.